

ORACIÓN AL DIVINO CRUCIFICADO

A tus pies, Jesús mío Crucificado, me vengo a postrar.
Tú que estás vivo en el Sagrario y vivo en el Altar.
Quiere este humilde hijo tuyo, venirme a adorar
tus santas manos y pies que taladrados están.
Quisiera ser taladrado contigo para como Tú, almas salvar.
Adoro la Llaga de tu Costado, que es Fuente de Salvación.
Úngeme con tu Sangre y con tu Agua, para que sea salvado, Señor.
Adoro la Llaga de tu Hombro y tu divina Cabeza,
para que sea puesta en la mía tu corona de espinas,
y yo poder contemplar tu belleza.
Jesús, vivo y agonizante en la Cruz,
quiero ser crucificado contigo,
por tu Amor, por tu Gracia y por tu Bondad,
para dirigir almas hacia el Padre Celestial.
Que viertan mis manos y mis pies,
y coronada de espinas sea mi cabeza, Señor,
para que sea ensalzada tu belleza
como mi único Dios y Salvador.
Perdona a este hijo tuyo
y a todos mis hermanos del mundo,
ya que soy pecador.
Úngeme con tu Óleo divino,
con el Sudor de tu Salvación.
Para que sea señalado contigo,
como una víctima de Alabanza en tu Gloria,
como ofrenda de Amor a mis hermanos y a mi Dios.
Jesús, Divino Crucificado, vivo en la Cruz,
llena mi alma de tu Amor,
para que en la vida y en la muerte
estemos unidos Tú y yo;
y sea llevado contigo a la Gloria,
donde Tú vives y reinas.
con la Fuerza del Padre, con la Fuerza de María,
con la Fuerza de su Inmaculado Corazón y el Santo Santificador.
Salva, Jesús Crucificado, a este humilde pecador,
que implora a tus Llagas postrado, la Eterna Salvación. Amén.

(Dada al Hno. José Dolorosa de la Cruz y de la Santa Faz)